



Celebración del Día de Artigas

(Foto Caruso)

La mayoría de los actos conmemorativos que habían sido programados el lunes ppdo. para celebrar el día del natalicio de Artigas, hubieron de ser suspendidos por la intensa lluvia, y solamente en locales cerrados pudieron, en algunos casos, celebrarse. Entre las ceremonias cumplidas al aire libre, estuvo el de las Enfermeras de la Defensa Civil, rendido frente al monumento en la Plaza Independencia.



En medio de la plaza veneciana San Bartolomeo, muy cerca del puente del Rialto y frente al teatro que lleva su nombre, se encuentra el monumento a Goldoni, obra del escultor Antonio del Zotto.



Personajes de la época a través de un grabado del siglo XVIII, que se conserva en el Museo Goldoni, de Venecia.

EL "TEATRO STABILE DE GENOVA", EN MONTEVIDEO

ESTAMOS en vísperas de otra gran fiesta del teatro: la presencia del "Stabile della Città di Genova", magnífico conjunto de comediantes que dirige el prestigioso hombre de teatro Ivo Chiesa. Conviene señalar que no integran el elenco las mismas figuras que nos visitaron en el año 1958 —cuyas interpretaciones no se han podido olvidar, como las realizadas por Salerno, Buzzali, Giovampietro, Valeria Valeri, Margarita Bagni u otros. Todos los teatros estables de Italia, sostenidos en gran parte por los gobiernos municipales —Milán, Torino, Génova, Nápoles, Trieste, Bologna...— constituyen instituciones artísticas que funcionan al servicio de los repertorios y, adecuadamente a ellos, se constituyen los elencos, lo que significa una experiencia interesante y de efectivos resultados. Por eso no nos sorprende que la plana mayor del conjunto que dentro de pocos días ocupará el escenario del primer coliseo, sea totalmente distinto al que nuestro público admirara y aplaudiera hace nueve años.

En esta ocasión, viene al servicio de una sola obra: "Los dos gemelos venecianos", de Carlo Goldoni, comedia que, desde su puesta en escena por Luigi Squarzina —uno de los grandes directores italianos de la hora actual junto con Visconti, Strabeller y Zeffirelli— viene recorriendo el mundo, provocando frente a todos los públicos y a todos los críticos un consenso común de elogios y aplausos.

"I due gemelli veneziani" se ha convertido en el "Teatro Stabile di Génova" en el éxito que ha alcanzado y es para el "Piccolo di Milano" su recordado "J. lecchino servitore di due padroni". Magníficas expresiones de un teatro popular que deleita a todos los públicos, teatro típicamente italiano en su forma y su expresión que brinda, además, a los grandes directores la oportunidad del juego libre de su inteligencia y de su fantasía, sin traicionar el espíritu creador del autor.

Surgió Goldoni cuando la Comedia del Arte empezó a declinar, en el siglo XVIII y no han faltado críticos que lo culparan de ser su "destructor", pero lo cierto es que aquel estilo de farsa improvisada había cumplido su ciclo, esos ciclos de teorías y tendencias artísticas que, a medida que pasa el tiempo se fueron cumpliendo y se cumplen más apresuradamente. Fue a Goldoni a quien le correspondió afrontar con su talento de comediógrafo una nueva expresión teatral que ya estaba impuesta en otros países europeos, renovando una manera de teatro que razones históricas y sociales reclamaban.

Sin abandonar los elementos y figuras tradicionales de la farsa —Arlequín, Pantalón y otros— combatió y realizó sus comedias utilizando la gente del pueblo, con sus virtudes y sus defectos, sus vicios, sus amores y por eso, en la vidriera de sus tipos desfilan desde el padre celoso del honor de su hijo hasta el caballero galante y aventurero, sin olvidar a los servidores incondicionales, seres sencillos y humildes, pero con la inteligencia simple de los que todo advierten.

Fue el pintor de una época y de un lugar, creador de un teatro popular, con sentido generoso y moral. Tan es así, que la censura teatral, que en Italia tanto se hizo sentir a través de los siglos, con bastante rigor, en una dura reglamentación de comedias debe ejercerse la misma, en un decreto de Florencia de 1822, hace solamente una excepción, que dice: "En cuanto a las obras cómicas, la Censura solamente aprueba y aplaude aquellas del inmortal Goldoni, las que se hallan escritas sobre los moldes de dicho autor y que tienden a divertir agradablemente, en forma espiritual e instruyendo al público".

Con su nuevo estilo, Goldoni abrió también una nueva senda a los intérpretes, brindándoles personajes que no se resolvían en la improvisación, sino en el estudio y en el lenguaje, ejercicio des acostumbrado entonces y que el teatro italiano superaría año tras año, para brindarnos manifestaciones que hoy pasear orgullosamente por el mundo.

El teatro popular de Goldoni, utilizando o no las máscaras de la comedia del arte, por la observación de costumbres o la sátira que surge en las expresiones populares, se transforma en una obra artística que llega a todos y muchas de sus opiniones parecen juicios a ideas y costumbres de la hora presente.

Nuestro público ha gustado con frecuencia de sus comedias y se ha divertido con ellas.

Lo escuchó reiteradas veces en el idioma original, a través de importantes elencos italianos que pasaron este siglo por nuestro país, de Eleonora Duse a Cécile Foscari. Y también en nuestra Comedia Nacional, en uno de los éxitos centenarios del conjunto, con la versión de "El abanico", dirigida por Margarita Xirgu, espectáculo que significó a nuestros intérpretes calurosos elogios de la crítica nacional, argentina y chilena. También "La vodova scaltra", en una puesta en escena de Diana Torrieri, señaló otro éxito del elenco dirigido por la Comisión de Teatros Municipales.

Estamos, ahora, ante la próxima presencia de un elenco responsable que nos viene a enseñar "su" Goldoni, en una gira por toda América, desde Canadá hasta las capitales rioplatenses.

Los antecedentes del "Stabile di Génova", uno de los primeros conjuntos europeos y la versión que de la obra de Goldoni apreciará nuestro público, bajo la dirección de Luigi Squarzina, que ya estuviera en

...video junto a Cassman, en el año 1951, permiti-
...esperar que nos hallemos ante la inminencia de
...ran acontecimiento artístico, uno más que habrá
...regarse a los que año a año, nos trae desde Ita-
...ese gran animador del teatro italiano que es
...Monaldi.

Goldoni, es el comediógrafo que, según De Sanc-
...restauró la palabra al teatro italiano" y que se-
...Louis Juvet "mató la Comedia del Arte y
...ace por lo tanto el comediógrafo veneciano la
...del Tallón, tratando sus comedias como fan-
...as o pretextos simplemente decorativos". Como se
...siempre ha sido el teatro motivo de discusiones.
...efías, estilos, filosofías. Y vanidades de directores
...tereses de empresarios. En ese bosque nacen opl-



Goldoni (1709-93), el Moliere veneciano que re-
...roduce en sus finas comedias, la vida y las cos-
...tumbres de su ciudad natal.

...iones y decisiones. Solamente el tiempo, ubica todo
...n su lugar, unos en el recuerdo y otros en el olvido.

Con el comediógrafo veneciano, surgió del mundo
...pintoresco de las máscaras, un teatro sencillo y po-
...pular, poético y espontáneo, y que se permitió hasta
...a travesura de jugar entre la vida y la farsa. En los
...episodios cotidianos de la calle y del café, trazó los
...sentimientos del alma humana como un profundo ob-
...servador, traducidas en el verbo y en el aconteci-
...miento, con asombrosa espontaneidad.

Pero no olvidemos, además, que Goldoni tuvo la
...importancia de los hombres sencillos que saben cum-
...pir con su destino. Su vida conoció satisfacciones y
...amarguras. Abogado, cónsul de Venecia en Génova,
...conoció los aplausos y la hostilidad de su Venecia;
...en la hora de la decepción buscó en Francia tranqui-
...lidad y trabajo, creando en la tierra gala su famosa
...comedia "El abanico"; la Comedia Francesa incorporó
...sus obras al repertorio; escribió en París sus memo-
...rias y gritó con valentía su entusiasmo cuando la to-
...ma de la Bastilla, aunque la revolución le significara
...la miseria; enfermo y pobre, murió en París el 6 de
...febrero de 1793, cuando en la Asamblea Nacional la
...voz lírica de André Chenier —demasiado tarde!—
...tral que aún pasea triunfante por el mundo, de aque-
...dito francés, republicano de sentimiento".

Fue un ejemplo de hombre de teatro, ya que las
...distintas tareas que cumplió en su vida, fueron siem-
...pre, directa o indirectamente, para servir a la esce-
...na. Hizo del encanto de sus islas una expresión tea-
...tral fue aún pasea triunfante por el mundo, de aque-
...lla Venecia de la que acaso, cuando partió para no
...volver, se despidió con la misma ternura que puso
...en la boca de uno de sus personajes, en su amada
...lengua dialectal:

Cara la mia Venezia
me despiacerá certo de lazzarer
ma prima de andar via,
voí saldarla...
Bondí Venezia cara,
bondí Venezia mia,
Veneziani storia...

Angel CUROTTO

(Especial para EL DIA)



Los actores Emilio Cappuccio, Alberto Lionello que tienen a su cargo como protagonistas la doble in-
...terpretación de Zanotto y Tonino, y Eros Pogui, en una escena de "I due gemelli veneziani".



Otra escena de la obra de Goldoni que el "Teatro Stabile della Città di Genova" ofrecerá a nuestro
...público en los primeros días del mes entrante.



Tan alto que parecen querer tocar el cielo, las elegantes golondrinas se recortan sobre el azul del cielo, en alegres piruetas.



Cuervo azul, se ha alejado gracias al estudio del hombre, pero antes ha devastado las cosechas de trigo en los campos de Francia, para luego posarse sobre la nieve de las montañas.

LAS AVES

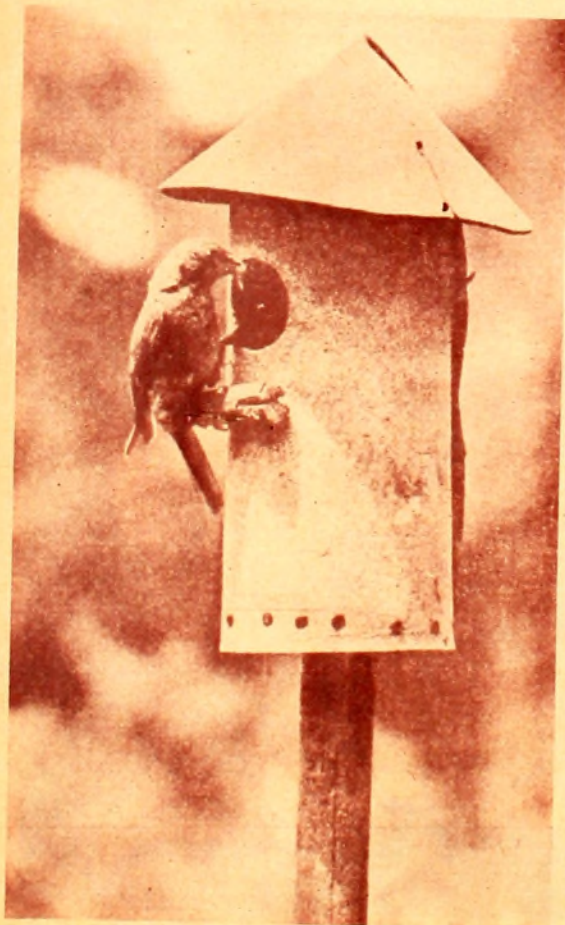
ALADOS AMIGOS Y ENEMIGOS DE LA AGRICULTURA

"VIVIR en ese mundo de la Naturaleza, tan inmediato y tan lejano a la vez, es saludable y bueno, no daña a nadie y da una saludable concentración a nuestro espíritu"

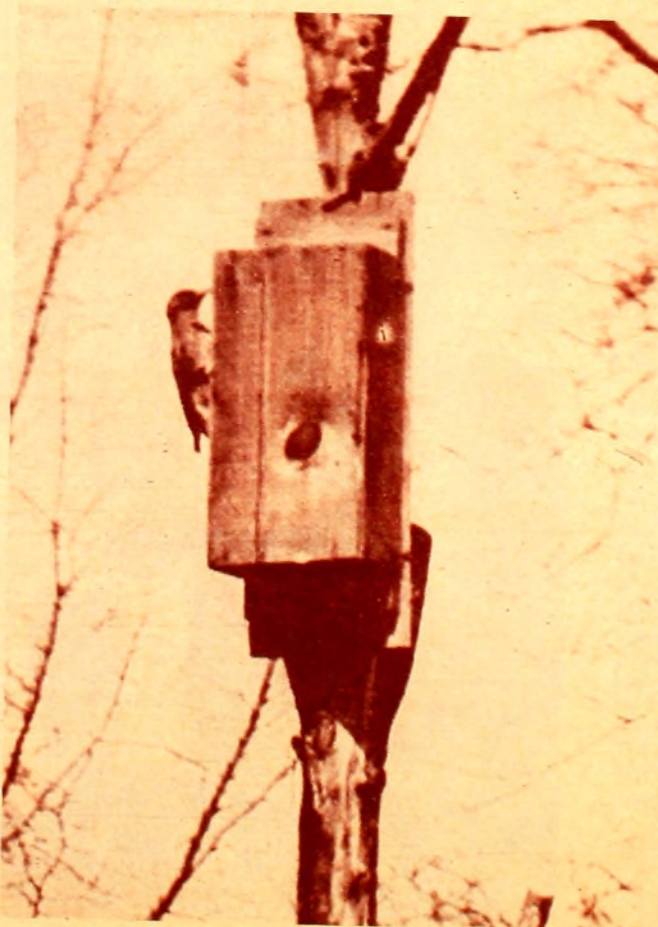
El único monumento al ave que existe en el mundo, se ha erigido en la ciudad del Lago Salado, en Utah. Los primitivos colonos de dicha región, fueron salvados de la miseria por gran número de gaviotas que devoraron una nube de langostas que había atacado sus cosechas. Esto sucedió en el verano de 1848, y el sencillo monumento, expresión de amor

hacia las aves, está representado por una columna de granito, encima de la cual una esfera sostiene dos gaviotas de bronce dorado, en actitud de posarse. El pedestal lleva cuatro placas en alto relieve donde representa gaviotas, niños y colonos en actitud de contemplación hacia el ave y hacia los sembrados. Una fuente lo rodea, y en alegre colorido de lirios, y cantos de pájaros que beben en ella, nos da la expresión del verdor que debe recubrir al mundo, nos celebra la existencia de miles de aves insectívoras que, inconscientemente, trabajan en bien de la Humanidad.

Sus colores, que parecen copiados de cada atardecer, sus cantos, sus costumbres, tan apartados del torbellino de nuestra vida diaria, nos lleva a penetrar en ellos, y al decir de un biólogo: "sin las aves no solamente no sería posible la existencia de una próspera agricultura, sino que además sería destruida la mayor parte de la vegetación". Desde el pequeñísimo gusano que vive y se alimenta de las raíces de muchas leguminosas, hasta las polillas que vuelan en las más altas copas de los árboles, hay miles de insectos enemigos de la agricultura; pero por cada una de estas



Pajarera construida con papel metalizado, morada alegre de un pájaro azul.



Feliz en su morada, sobre el tronco de un árbol, el carpintero con su afilado pico la recorre afanoso.



Una bonita pajarera para una castañita práctica...

especies que amenazan destruir lo que la mano del hombre ha producido, la sabia Naturaleza nos da aves que ponen freno natural a su desarrollo. Alondras, calandrias, gorriones, que escarban entre las frescas hierbas; carpinteros que los buscan afanosos descortezando árboles, devorando los insectos perforadores; golondrinas que los atrapan en su rápido vuelo, colaboran para que la planta complete su ciclo evolutivo.

A las lechuzas y a los halcones, la Naturaleza ha encomendado una misión: la de destruir los pequeños roedores que atacan gran número de semillas y árboles frutales.

Hubo un tiempo en que cualquier ave era considerada de caza, con tal que se la pudiese comer, y gran número de petirrojos, alondras de los prados y



Nido de golondrina, sus huevos han quedado abandonados, fácil presa para el cuervo voraz.

otras aves insectívoras, eran sacrificadas y vendidas en los mercados. Felizmente, hoy se ha limitado la caza a las perdices, codornices y pocas aves más.

Casas para vecinos agradables

El instinto del ave hace que tenga su preferencia por la elección del sitio donde debe ubicarse su morada, de modo que si está mal construida, o el lugar no es apropiado, ninguno nidificará en ella. Salvo raras excepciones, sus nidos están ubicados donde brilla el sol, rara vez entre las ramas espesas de un árbol donde la sombra es muy densa. El mejor sitio para colocar una pajarera es el extremo de un palo, a determinada altura del suelo, ya sea en un sitio abierto o bordeado de árboles; un poste cerca de la casa, puede ser un lugar apropiado, así como el tronco de un árbol frondoso, siempre que la pajarera se coloque a alguna distancia por debajo de las primeras ramas. Los gorriones son los únicos pájaros que aceptan su morada donde quiera que ésta se la coloque. Jamás se deben colocar en la caja ninguna clase de materiales tales como: pajas, plumas, palitos, etc., pues al realizar el pájaro la exploración, lo abandonará creyendo que alguien ya lo ha ocupado antes que él. En cambio en las jaulas para tordos, se debe colocar en el fondo corcho o aserrín mezclado con un poco de tierra, pues como no construyen nido, se impide así que los huevos rueden.

GOLONDRINAS... añoranzas de cada atardecer en el Desierto, cuando el astro sol se ocultaba detrás del Gran Erg, y su danza de colores violáceo, amarillo, rosa y luego rojo fuego, se reflejaba en las serenas aguas del río Saoura, y se unían arena y cielo, en me-

dio del silencio, mientras las tímidas golondrinas, silenciosas en su rápido vuelo, se ocultaban en sus moradas habituales, simples orificios en los blancos muros del edificio del Correo, para luego asomar sus cabezitas, deslumbradas, también ellas, por el maravilloso espectáculo del día que moría...

Cada país y cada región tiene sus especies de golondrinas. No hay país completo, sin la graciosa pirueta de una golondrina, que se recorta en el azul del cielo, o en su rápido vuelo rozando las tranquilas aguas de un estanque o un lago; son como aladas flechas con sus largas alas y delgado cuerpo.

Más de un centenar de especies distintas, viven en los graneros, en los muros, y se adaptan a pajareras que se dispongan para ellas. Insectívoras en general, salvo la golondrina arborícola (*Tachycineta bicolor*) que se alimenta de los frutos del laurel cerezo, pasan la primavera y el verano en los climas templados, emigrando después a los países tropicales donde invernan. Antes de emprender sus viajes de regreso hacia los trópicos, las golondrinas forman con frecuencia enormes bandadas, pasando la noche reunidas. Los hilos del telégrafo nos las muestran reunidas una cerca de la otra en metros y metros, y ya comienzan a reunirse para su emigración en pleno verano, aun cuando aquella se realice bastante tiempo después. Sus costumbres de nidificación son notables por su gran variedad: la golondrina de los graneros (*Hirundo horreorum*) construye sus nidos en forma de copa, formados por bolitas de fango que adhieren a las vigas de los graneros. Otra especie (*Petrochelidon lunifrons*) los hace en forma de calabazas, también de fango, y lo coloca en la parte inferior de los aleros; estas especies nidifican antes en peñascos y rocas, para luego ocupar sus habitaciones definitivas. Las arborícolas nidifican en los huecos de los árboles. Si algunas de ellas se acostumbran a nidificar en pajareras, unas las hacen solas, otras siempre en colonias. Las golondrinas de alas crespas (*Stelgidopteryx serripennis*) utiliza nidos abandonados por los martines pescadores o se ubica en las hendiduras de un sitio escarpado. Las golondrinas de ribera viven en colonias, horadando túneles en bancos de arena; las especies que nidifican en los huecos tienen huevos de color blanco sin ninguna mancha, en cambio las que hacen nidos, presentan sus huevos manchados pardo rojizos.

En algunos sitios parece existir cierta hostilidad hacia las golondrinas, en especial contra las que nidifican en los graneros, y destruyen sus nidos, grave error, puesto que son aves muy útiles para la agricultura, puesto que atrapan al vuelo insectos, destruyéndolos por millares, e impidiendo que sean perjudiciales. Pero esta especie de aversión felizmente no es general, y así los pueblos latinos sienten gran simpatía por estos pájaros, impidiendo que destruyan sus nidos. En España, la simpatía hacia las golondrinas está afianzada por la tradición, y existen mil leyendas acerca de estas aves. En un canto popular, en algunas regiones, les testimonian su simpatía: "En el monte Calvario, las golondrinas, le quitaron a Cristo las cinco espinas"...

CUERVOS, familia de los Córvidos, ocupan la primera línea entre los pájaros de inteligencia más desarrollada. Más de doscientas especies distribuidas en el mundo, salvo en Nueva Zelandia, donde no existen.

Cuántas veces los vi sobrevolar encima del Desierto, tratando de descubrir una presa, posándose serenos sobre la arena cálida, siguiendo la ondulación de una larva que, ignorando el peligro, se deslizaba bajo la arena, para luego, en el instante que asomaba, ser devorada por un cuervo... y allí quedó, testigo, pisadas, promontorio ondulado, y un pequeño orificio por el que no llegó a ver la luz del día la pequeña larva.

Con su pico robusto, son temidos por los otros pájaros más pequeños, y odiados por los agricultores: sus torsos robustos adaptados para andar y trepar; son de un color negro profundo, adornado con reflejos metálicos. Son en general omnívoros, y se alimentan de frutos, huevos y polluelos de otras aves; si bien en primavera son útiles a causa de su voracidad por los insectos, son en cambio muy nocivos en momentos en que las plantas tienen sus semillas. Enorme lucha se ha manifestado en Francia durante el año 1965, en que el cuervo azul devastó los sembrados de trigo. Los Laboratorios de Fisiología Acústica que dirige el profesor Guy Busnel, salvó gran parte de estas cosechas, como consecuencia de atraer primero a estos pájaros por medio de sonidos de la gama de sus graznidos, y hacerlos espantar por medio de poderosos parlantes que emitían ruidos desagradables para ellos, hasta el punto de que, una vez alejados de dichos sembrados, ya no volvían, abandonando la región.

El cuervo pescador (*Corvus ossifragus*), se encuentra en los lagos costeros del litoral atlántico de Norteamérica.

Mundo de los pájaros, mundo de lo humano, confusamente nos damos cuenta que el tiempo y el espacio nunca han tenido principio ni tendrán fin, y la Vida Humana parece también pertenecer al infinito.

Nivia PINTOS

(Especial para EL DIA)



Unico monumento al ave en el mundo, erigido en la ciudad del Lago Salado, en el que figuran dos gaviotas, que evocan un memorable episodio, cuando un gran número de langostas asoló las cosechas en el verano de 1848.



Golondrinas regresando a sus nidos en cada atardecer, para sacar sus cabezitas, maravilladas ante el colorido que se dibuja en el cielo y en el valle.



Grupo de hombres y mujeres en una danza ritual.

EL ARTE TARASCO

HABLAR de arte Tarasco, es ya una penetración en el ámbito del misterio y del asombro al mismo tiempo. No se trata de un estilo, que puede parangonárs:le con el maya o el tolteca; el olmeca o el mixteca, para citar algunos de los pueblos que habitaron el territorio de Mesoamérica.

Por lo tanto, es menester desentrañar, a través de sus expresiones artísticas, la idea que introdujo, en este continente (siempre que se tratara de un pueblo que retrasó su llegada a estas tierras) referente a un nuevo estilo.

Sabemos que el propio nombre de tarascos, se conoce contemporáneamente a la presencia hispánica en América y que ocuparon el territorio, señalado en el Mapa, donde poblaron las ciudades de Jalisco, Michoacán, Nayarit, Colima y otras. Es, en virtud de ello que —siguiendo la observación del Mapa—, comprobamos que a su llegada, la zona circundante, estaba ya poblada por el mundo azteca, aguerrido, feudal y poderoso. Pero el tarasco, no menos valiente y dueño de su mensaje, no responde al llamado de acatamiento que el azteca le dirige; truye al contrario, repele la agresión, lucha y se mantiene con sus propias formas de vida. Se aprecian, a través de su idioma, sus costumbres, su organización social y finalmente el arte, que documenta en forma veraz y precisa, las características más esenciales y peculiares de este pueblo.

Para el estudio de esta cultura, la documentación se transforma en exigua, en comparación con las culturas señaladas anteriormente: es decir, que solamente se contaría —hablamos de las fuentes históricas o protohistóricas— de "La Relación de Michoacán", "El Lienzo de Jucutácato" y otros textos a manera de anales de dudosa procedencia. Dichos trabajos coinciden en la información de que a la llegada de los tarascos, la

meseta presentaba las características propias de una zona habitada por pueblos cuya organización social, artística, económica y religiosa, era perfecta y estaba unificada. Una zona que desde el punto de vista geográfico, ofrecía abundancia de peces, de frutos de animales, como también abundante material de Tzinapo o sea la obsidiana negra.

Al respecto nos habla Bernardino de Sahagún, en su Historia General de las cosas de Nueva España y dice: "Michoacaque, cuando son muchos y cuando uno michoa: quiere decir hombre o hombres abundantes de peces, porque la provincia de éstos es la madre de los pescados, que es también Michoacán; llámense también Quaochpanme, que quiere decir hombres de cabeza rapada o raída, porque antiguamente estos tales no traían cabellos largos, antes se rapaban la cabeza, así los hombres como las mujeres".

Observemos sus realizaciones artísticas. En primer término digamos, y retomando el concepto con que iniciamos el presente artículo, es decir el misterio y el asombro que delega en aquel que admira sus figurillas; por un lado las manifestaciones antropomórficas permiten identificarlas con el pasado preclásico del Valle de México, donde la presencia de figurillas, desnudas, de "piernas de cebolla", realistas y tratadas con la técnica de la incisión o el pastillaje, dicen de una época de ausencia total de simbolismos y mitos. (Véase la figura N° 1), mientras por otro, aparece el mundo tarasco imponiendo una realidad a la cual no estaban acostumbrados los pueblos de la zona. Así por ejemplo, si decimos que se aprecia cierta familiaridad con el preclásico, el tarasco evita en las figurillas el muñón y termina los brazos y piernas con sus correspondientes dedos, la presencia del cabello en el arcaico, está latente en todas las figurillas, mientras que en esta cultura, ratificamos cuanto señala Sahagún.



Figura antropomorfa tarasca, de Michoacán.



Guerrero de Colima.



Cuatro figuras antropomorfas abrazadas. De Nayarit.

No hay dioses, no hay jerarquías sacerdotales, no sabemos de la organización política por medio de sus obras de arte. Sólo debemos enfrentarnos a un material que, repetimos, desconcierta y extraña. En ese sentido, la figura N° 3 nos introduce en un clima de interrogante. Por un lado podemos decir que se trataría de dos parejas humanas, que hacen sonar un instrumento. Nos preguntamos, ¿qué clase de ellos? Pues hasta ese momento no hemos tenido oportunidad de conocerlo. Segundo, la presencia alternada de hombre y mujer, éstas con sus respectivos taparrabos, nos pueden significar, primero el origen de la vida, (advirtiéndose que las figuras están abrazadas) o un ritual innovador de las ceremonias en la zona. Se destaca una cofia o adorno, que cubre la cabeza rapada totalmente.

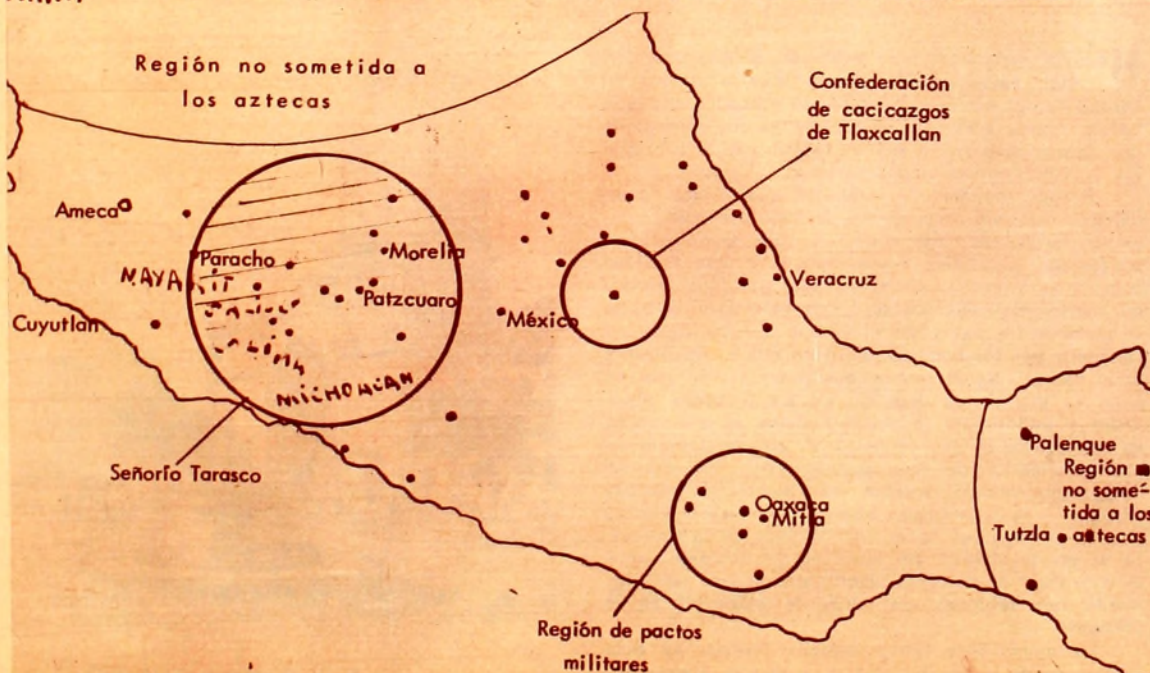
Pero la figura N° 4 nos permite afirmar algunos conceptos. Vemos un grupo de hombres y mujeres realizando una danza fálica. Las figuras están desnudas pero abrazadas como en la anterior foto. Llevan un adorno en la cabeza, diferente del señalado anteriormente y se destacan las características técnicas esenciales del preclásico, es decir el tratamiento de pastillaje e incisión, como también el descuido impuesto ex profeso al torso. Hasta este momento el período preclásico no nos ha proporcionado un elemento capaz de advertir la presencia de danzas o manifestaciones similares. Por lo tanto, en el complejo mundo tarasco, se consigue unificar una cultura que

se remonta al 1500 antes de Cristo, con realizaciones de la época contemporánea a los españoles.

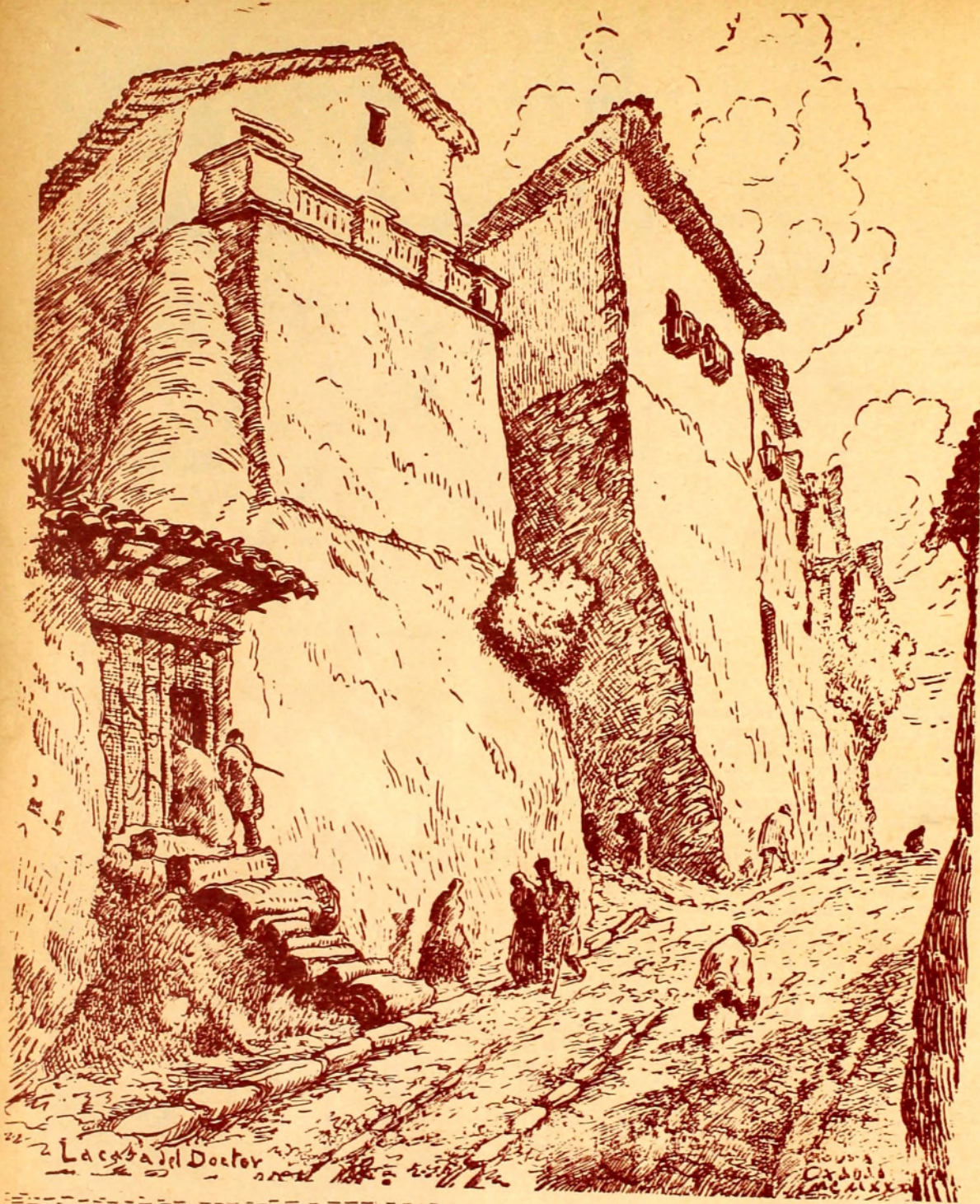
El arte tarasco aparece entonces como un documento costumbrista, es decir, reflejando formas de vida, donde actúan las mujeres en sus quehaceres domésticos, los hombres como guerreros, danzantes, mercaderes, etc., etc. Todo en un clima de un verismo total, destacando el naturalismo más expresivo, al grado de mostrarnos determinadas figurillas, algunos tipos deformes, como por ejemplo, jorobados, etc. Es por lo tanto un arte diferente, que quiere e impone su estilo a pesar de las luchas mantenidas a través de los años con el imperio azteca que intenta, vanamente de sojuzgarlo. Allí puede entonces entrar a considerarse el motivo que provoca el desconcierto. Un arte que desarrolla sus creaciones en forma autónoma, (además la lengua tarasca no está emparentada con ninguna de las conocidas en Mesoamérica) y da rienda suelta a sus especulaciones, ya mostrando la vida cotidiana o ya recordando a sus ancestros que, en el mundo de las hipótesis, podría tratarse de corrientes migratorias que penetraron por Veracruz o bien arrancaron (esta es la teoría que más nos asombra, aunque sostenida por varios reconocidos autores) del altiplano peruano.

Rafael ROMANO MAINENTTE
(Especial para EL DIA)

MAPA. REGION TERRITORIAL APROXIMADA DE LA DOMINACION AZTECA



Figurilla del Preclásico.



La casa del Doctor



Puerta parroquial de la antigua iglesia del Be

QUITO

talle del paisaje, para que éste resplandezca en toda su majestad y su grandeza; para que el portal y el arco y la reja y la fuente, avancen con protagonismo, lucimiento y desplacen de su cercanía todo lo fugaz, caduco y transitorio, todo cuanto circule en torbellino con cuerpo efímero, para mejor engaste de su congelada perfección de siglos.

No hay antologista como la memoria. Ella escoge lo verdaderamente digno de perdurar, y nos da los elementos fantásticos para reconstruir el mundo visto con ojos humanos, con ese embrujo arrobador de la imagen ambigua y del recuerdo en desorden, que equivale para la imaginación, a esos recorridos fascinantes por desvanes llenos de trastos inútiles y maravillosos.

Y Quito es, vista de lejos, lo que el recuerdo nos da de ella. Es ese atrio de la catedral bordeado de indios que dormitan al sol, el mismo sol de sus antepasados, que resbala sobre sus cabezas después de haber bruñido el gallo de la veleta que remata el cimborrio. Y es esa puerta de columnas torneadas

La casa del Doctor.

HEMOS caminado por calles de estampa, hemos creído hallarnos ante viejas iglesias cuando en verdad hemos estado contemplando grabados antiguos, hemos creído rozar la piedra centenaria, cuando lo que hemos palpado ha sido el espíritu de la tradición y la leyenda, en una ciudad hecha al aguafuerte.

Porque, hojeando los dibujos que Roure Oxandaberro bosquejó a comienzos de siglo con mano cariñosa, nos hemos dado cuenta de que Quito es una convención geográfica como ciudad, y una realidad como arte. Y estos apuntes de casas, templos, recodos de poético embrujo, son su rostro verdadero. A Quito la hicieron los siglos, no el hombre. O los siglos secundados por los hombres. Pero en ella lo importante es el tiempo. No el tiempo que pasa, sino el que no pasa, el que se ha detenido en los umbrales ahondados y pulidos por la planta humana, el que reposa en los quicios de las ventanas, el que se demora en los campanarios de ecos amordorados, que sólo se desprecizan cuando repican — alborotando palomas intrusas — esas campanas abuelas que tienen nombre propio, orondas por haber sido testigos de la Colonia. Es la gracia inmóvil del ayer, el río detenido sobre el cual viaja el mito, un ámbito sin mañana pero sin olvido, que prolonga sus raíces de eternidad en el presente.

La maravillada fábula quiteña resucita en esas viñetas donde el ser humano es accesorio, apenas de-



Atrio de la Catedral.



Santo Domingo.



La Merced.

OLONIAL

hispanica stirpe, que en el Palacio arzobispal se arquea el paso sobre un claustro embellecido por la exuberancia vegetal de sus plantas y sus árboles, y el azul que recortan sus galerías. O la majestuosa torre cuadrada de La Merced — allí donde los religiosos de hoy siguen oficiando misa cada sábado al alma de Pizarro, ante una tumba vacía. O la iglesia de Santo Domingo, en cuyo atrio rezan los indios en quechua al aire libre, cada lunes, con un rayano en idolátrica pagania.

La evocación elige las calles pinas y retorcidas, las tejas patinadas por la intemperie secular, el encajamiento de esos zaguanes que invitan a curiosarse en casa ajena, recibiendo con sobresalto la hospitalaria comprensión del dueño; los dulces y místicos santos coloniales que sufren por la salvación del hombre en hornacinas coruscantes y entre moles de ángeles barrocos. El indio y la piedra, la montaña y el imaginero, el oro y la reja, la procesión y la merenata, todo rueda en el recuerdo, y configura a la distancia una ciudad fantasma, embrujadora, donde

anida una historia en cada barrio, un idilio detrás de cada celosía, un espectro al voltear cualquier esquina.

Es verdad que la vida pasa y circula, que hay relojes contando el vuelo de las horas, que los días suceden a los días y los hombres a otros hombres. Pero la imagen interior está despojada para siempre de esas circunstancias, emerge depurada de alusiones pasajeras, es el escenario del ayer donde el hoy no importa, porque nada moderno puede competir con la melancolía y la belleza pretéritas.

Y Quito es belleza y melancolía de antaño, pátina de silencios sobre el bullicio cotidiano, que realiza a la Señora del Ande, la vuelve un juguete mágico, un gigantesco retablo de piedra y oro custodiado por volcanes.

Tiene "duende", y duendes, y basta con nombrarla para convocarlos, basta con asomarse a un álbum de láminas como éstas de Roura Oxandaberro, para que echen a andar, para que resucite la gracia desvaída, como esos pomos de esencia que aún vacíos siguen aromando la mano.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



Puerta del Rosario



Claustro de La Merced.



San Blas.



A aventura marítima del glorioso judío-veneciano será siempre tema de interés. Subsisten aun muchos enigmas referentes a su vida y a sus andanzas y hasta hace poco tiempo se discutía a cuál de las islas antillanas correspondía el honor de ser aquella de Guanahani que Colón bautizara con el nombre de San Salvador al pisar tierra el 12 de octubre de 1492.

Los primeros cronistas de la Corte española e infinidad de escritores han descrito la emoción del Almirante en el acto de posesión en nombre de los Reyes Católicos, lógica culminación de una ansiedad mantenida por años mientras gestionaba los medios para realizar su sueño y acuciada en las largas vigiliadas por el murmullo de las aguas y de las tripulaciones ganadas por la desconfianza de una aventura en la que una realidad presente pero desconocida en su verdadera dimensión se entremezclaba con supersticiones dogmáticas.

Emoción de Colón. ¿De qué? ¿Por cuál causa? ¿Por haber dado término feliz a un viaje que daba efectividad a desmesuradas promesas y a no menos grandes exigencias admitidas por la bondad y el interés de Fernando e Isabel? ¿O por una comprensible reacción ante el descubrimiento más portentoso de la humanidad por siglos y siglos, integradora de la ecumene y revolucionaria de dogmas y especulaciones científicas y filosóficas?

En este último caso, la emoción sería legítima y aparejada al acontecimiento. Pero parecería que este no fue el motivo, con lo cual el Almirante construía una nueva ficción; engañaba y se engañaba cosa que, según crónicas, no le era totalmente ajena como no lo fue a otros grandes del pensamiento y de la acción.

Recientemente un cosmógrafo, ex navegante y cartógrafo: Pedro Bilbao, que bajo el pseudónimo de "Capitán Cosmar" ha escrito muchas interesantes monografías, empleando sus conocimientos de especialista y muchas horas de investigación paciente sobre viejos manuscritos y realidades geográficas a las cuales con-

La amplitud de las mareas de la bahía de Fundy...

Primera tierra americana que pisó COLÓN

fiaba la probanza de sus premisas especulativas, ha demostrado que Cristóbal Colón pisó tierra americana por primera vez, 15 años antes de su espectacular desembarco en la dorada playa de la isla antillana.

La apasionante comprobación de Bilbao — a quien seguimos y al cual corresponde todo el mérito de lo que se leerá aquí — tuvo su origen en una nota de Colón que Fray Bartolomé de las Casas reprodujo e incluyó Hernando en su "Historia del Almirante". Dice dicha cita: "Yo navegué el año de cuatrocientos y setenta y siete, en el mes de Hebrero, *ultra Tile*, isla, ciento leguas, cuya parte austral dista del equinoccial *setenta y tres grados*, y no sesenta y tres, como algunos dicen, y no está dentro de la línea que incluye el occidente, como dice Ptolomeo, sino *mucho más occidental*, y a esta isla, que es tan grande como Inglaterra, *van los ingleses con mercaderías*, especialmente los de Bristol, y al tiempo que yo a ella fui, *no estaba congelado el mar*, aunque *había grandísimas mareas*, tanto que en algunas partes dos veces al día subía veintiseis brazas..."

El párrafo, para quien tenga algún conocimiento de las ciencias geográficas, de las náuticas y de la problemática de las medidas antiguas, asoma a un panorama de grandes incertidumbres que acaso sólo los méritos de Bilbao pudieron iluminar. Hemos subrayado los pasajes más difíciles de aclarar y que han inducido a tantos críticos a negar la afirmación de Colón.

En primer término está Tile, que es para muchos — como Salvador de Madariaga — Thule o Islandia. Si la suposición fuese cierta habría que rechazar la noticia de Colón, pues ninguno de los elementos geográficos de que da noticia coincide con la realidad geográfica de dicha isla. Sobre todo la amplitud de las mareas hacía dudar de la verosimilitud pues grandes extensiones de cualquier tierra costera quedarían inundadas con aquellas ascensiones de las aguas de 43 metros y medio. No se ha encontrado ningún punto de la tierra donde las mareas tengan esta amplitud, otra razón para negar veracidad a la afirmación colombina. Pero aquí estaba, para un observador sagaz como Bilbao, el primer indicio de su descubrimiento del descubridor.

El original de la obra de Hernando Colón se perdió, debiéndose utilizar para las publicaciones sucesivas la traducción italiana de la obra italiana hecha por Alonso de Ulloa. En este texto se establece que las mareas ascendían a *veintisei braccia*, las que no son las *veintiseis brazas* de las sucesivas versiones es-

pañolas, sino *veintiseis brazos o codos*, antigua medida lineal italiana, equivalente a mts. 0,58. De manera que la amplitud de las mareas a que se refiere Colón sería de unos 15 metros, lo que torna verosímil la información del Almirante pues que las hay de tal mare. Entre ellas las de la bahía de Fundy, Canadá, la cual se encuentra en una longitud *mucho más occidental* que el meridiano de la isla de Hierro que se identifica con el primer meridiano de la época colombina. Así, dos puntos en la cita resultaban verosímiles.

Alentado por estos datos y comprobaciones, Bilbao resolvió visitar la bahía canadiense por la época en que Colón decía haberlo hecho, a fin de comprobar el fenómeno astronómico. ¿Y por qué así? Porque como se sabe, las mareas astronómicas no son siempre iguales en un mismo lugar. Alcanzan un valor máximo cuando el Sol y la Luna (luna o nueva) se hallan alineados sumando sus atracciones sobre la hidrosfera o capa de agua que cubre las 3/4 partes de la superficie terrestre. A esa posición de los astros se le llama *sicigia*. En cambio, cuando los astros se hallan desalineados — en *cuadratura* — la amplitud de las mareas es menor.

Este valor está condicionado a otro hecho: la respectivas distancias de aquellos dos astros a la Tierra. Recordemos que el Sol describe una órbita aparente alrededor de nuestro planeta, de forma elipsoidal. En los equinoccios, o sea cuando ese movimiento aparente corra a nuestro ecuador, lo que sucede al comienzo de la Primavera y del Otoño, es cuando el sol está más cerca de la tierra y se producen las mayores mareas, llamadas equinocciales.

En el hemisferio Norte, el equinoccio de primavera se produce el 21 de marzo. Como la *sicigia equinoccial* tiene lugar muy próximo a esa fecha, Colón no debió ver la máxima marea pues dice haber estado "ultra Tile" en el mes de Hebrero.

Mas el equinoccio de primavera — observa Pedro Bilbao — no se produjo el 21 de marzo en el año de

1477, ya que las fechas anteriores a 1582 están alteradas a consecuencia de la reforma del calendario hecha por el Papa Gregorio XIII. Tuvo lugar el día correspondiente al 10 de marzo actual y la *sicigia* se produjo el día 6. Colón pudo observar, pues, algunas mareas de menor amplitud en el mes de febrero, como las comprobadas por Bilbao el 25 de febrero de 1963, fecha en que visitó la bahía de Fundy.

Las denominaciones Tile, Tule, con o sin "h" interpuesta, se refieren a islas de posición cambiante cuando los descubrimientos hacia occidente trasladaban los límites del mundo conocido. Así se llamaron sucesivamente las Shetland, Faroes, Islandia y Groenlandia y no hay razón para que no lo fuera también Terranova. Que Islandia fuese la "última Tile" aludida por Colón debe descartarse por el hecho de que el meridiano más occidental de su época era, como ya expresamos, el de la isla de Hierro que pasaba por el centro de Islandia. Y Colón escribía que "ultra Tile" se encontraba en una posición *mucho más occidental*.

¿Podría ser la isla de Groenlandia? También debe ser descartada, pues que sus aguas se mantienen conge-



Se aprecia en estos desgastes erosionales.

APRENDA

ENFERMERIA

brillante porvenir EN SU CASA
para el hombre y la mujer POR CORREO

ALTOS SALARIOS - RESPETO INDEPENDENCIA
TRABAJO INTERESANTE - VIAJES...UNA NUEVA VIDA!

un curso completo, único en el mundo, elogiado calurosamente por médicos, supervisores, directores de hospital y miles de estudiantes...

la escasez de personas instruidas en enfermería es alarmante

PROFESSIONAL SCHOOLS
MIAMI, FLORIDA, U.S.A.

Casilla 113
CORREO CENTRAL
MONTEVIDEO

SOLICITE FOLLETO **GRATIS!**
Suc. Uruguay: Casilla 113 - C. Central - Montevideo

Nombre _____
Dirección _____
Localidad _____

J. RED-1

golpe militar de Grecia puede ufanarse de un éxito sin igual: el de haber logrado la unanimidad de sufragios del mundo entero — desde luego, en contra. Esta actitud de repulsa es universal; pero ¿en osaría sostener que lo sean también los motivos que la produjeron? Aun limitándonos al campo de las ideologías rivales de hoy, es evidente que los comunistas fruncen el ceño a coroneles griegos no haber echado del poder a los políticos paisanos sino haber cortado en flor una crisis que pudo haber llegado al país al comunismo internacional; mientras los liberales condenan el golpe en nombre de la soberanía del poder civil.

Esta definición de las dos actitudes es ya en sí significativa puesto que pone de manifiesto una curiosa en la postura liberal. Con los comunistas, somos a qué atenernos. Su regla es clara: si un suceso es favorable al comunismo, es "bueno"; si es desfavorable, es "malo". Así, por ejemplo, si estos coroneles griegos fueran comunistas o compañeros de viaje, esos que Lenin llamaba "tontos útiles", en lugar de burlarlos de perros fascistas como ahora lo hacen, los comunistas los aureolarían de elogios como héroes salvadores.

Pero cuando nosotros, los del lado liberal (incluso los socialistas demócratas y los conservadores) condenamos a los coroneles griegos por haber usurpado la soberanía del poder civil, ¿qué queremos decir? ¿Queremos todos decir lo mismo? La respuesta no es tan clara como parece. Por ejemplo: los coroneles rusos han usurpado nunca la soberanía del poder civil; pero es que se pretende que el Oeste liberal considere como deseable que se respete siempre un poder civil como el que hoy agarrota al pueblo ruso? Y si mañana una conspiración de coroneles rusos lograra echar del poder a los comunistas, libertar la prensa y la radio, restaurar un sistema parlamentario, hacer real y efectiva una constitución federal (hoy mera máscara para un más desahogado centralismo ruso), dar libertad a los sindicatos, hoy meros órganos de dominio gubernamental sobre la clase obrera, derribar el Telón de Acero del Muro de Berlín, y en suma, permitirnos recibir a Europa con los brazos abiertos a un pueblo ruso al que libre, ¿báramos a condenar a los coroneles rusos por haber usurpado el poder civil?

De todas las falacias que han salido al ruedo con motivo del golpe griego, ésta es quizá la más explicativa, porque la regla que prescribe que el ejército no debe meter en política es ya hoy un dogma y como tal, tabú e indiscutible. Es natural que así haya sido hasta ahora por razones históricas; pero también es natural que, por razones no menos históricas, tenga que dejar de serlo. La divisoria de las dos vertientes históricas la traza el comunismo primero, el fascismo después, al proclamar una doctrina política que, en vez de descansar sobre la libertad de pensamiento y el respeto a la persona humana proclama el monopolio de la opinión por el poder, y la omnipotencia de la policía. Importa, pues, declarar que si en una nación se da una amenaza comunista o fascista, la regla que prohíbe al ejército inmiscuirse en política puede tener que quedar suspendida. Esta confesión será penosa y hasta podrá parecer traicionera para muchos liberales sinceros; pero no será menester mucha introspección para aceptarla como inevitable. En efecto, si se preguntan cuál ha sido su reacción espontánea ante casos concretos de todos conocidos, estos liberales tendrán que confesar que han aceptado el hecho militar con

adadas hasta bien entrado el verano y Colón dice que al llegar a su última Tile en primavera, no estaba congelado el mar. Así, no queda otra isla con mareas, libre de hielos y mucho más occidental que el meridiano de Hierro, que la de Terranova la cual ya estaba indicada en la cartografía medieval "al Oeste de Europa y al Oesnorroeste de las Azores desde la primera mitad del siglo XV".

Una nueva coincidencia: informa Colón que aquella isla "ultra Tile" "van los ingleses con mercadería, especialmente los de Bristol". Hay información de que desde este puerto y desde el de Galway en Islandia existía desde muy antiguo comercio con tierras de occidente. Desde el siglo XIII concurrían también pescadores atraídos por los bancos de bacalao de la isla Stockfish o Terranova, la cual aparece marcada en el mapa de Andrea Bianco, año de 1431: "Isola Stokafixa". Aquellos pescadores provenían de distintas partes de Europa, inclusive de Génova, los cuales llamaban al bacalao *stukefishu*. Y Colón era genovés! Está dentro de razonable lógica, pues, pensar que Colón que estuvo en los puertos de Bristol y Galway, hubiera acompañado en algún viaje a los pescadores del "stukefishu", algunos compatriotas suyos, a la última Tile de la segunda mitad del siglo XIII en cuyas aguas del Norte y el Este no hay congelamiento en primavera y en cuyas cercanías está la bahía de Fundy donde se producen las grandes mareas de 50 pies (15 metros) observadas por el navegante.

indudable satisfacción. La honradez intelectual los obligará, pues, a aceptar también el principio.

Acabo de perfilar un caso hipotético — el de la liberalización de Rusia —. Asimismo, si mañana un general mandamás de una provincia lograra echar del poder a la pandilla de locos fanáticos que jalea a Mao Tse-tung, ¿no sería cosa de celebrarlo entre liberales? Pero también se han dado casos concretos y efectivos, como el de la expulsión de Nkruma o la de Somocho por los militares; o la conspiración militar (cuyo fracaso todos lamentamos) que por poco liberta a Europa de Hitler. En todos estos casos los liberales han aplaudido a los militares. Es, pues, cosa de mera honradez intelectual reconocer que pueden darse casos en los que se justifique una rebelión armada militar contra un régimen civil. Negarlo en redondo sería hipocresía.

Pero entonces, ¿por qué condenamos el golpe de Atenas? Nuestro primer problema se plantea en el meollo mismo del caso: ¿Había en Grecia amenaza comunista? ¿Era inmediata? Aquí, la opinión se pronunciará con más desenfado que el conocimiento. Y de

GRECIA: MILITARES Y PAISANOS

Por
SALVADOR DE MADARIAGA

(Exclusivo para EL DIA)

claro no saber contestar a la pregunta. Supongo, sospecho que el partido comunista mundial no habrá dejado de tomar nota de las ocasiones que le brinda Grecia para hacer de ella otro Estado satélite; pero no sabemos si estos planes posibles encarnaban en planes reales; ni, por lo tanto, si constituían una amenaza suficiente para justificar una intervención militar.

Parece razonable opinar que, puesto que el rey Constantino no entró en la conspiración y aun la recibió de uñas, no puede haber sido tan grave el peligro comunista. Esa observación bastaría para condenar a los coroneles griegos. Pero hay otro motivo para condenarlos. Si nosotros, los liberales, aceptamos que, en circunstancias de gran peligro, pueda ser inevitable intentar resolver una crisis mediante la intervención del Ejército, claro está que preferiremos que el que haga la operación sea el Ejército propiamente dicho

Queda un elemento dudoso: la latitud. Dice Colón que la parte austral de la isla (Terranova) dista de la línea equinoccial 73° cuando en realidad la latitud de la parte Sur de Terranova es de 46°38'. Diferencia notable! Pero, además de que era habitual en Colón errar groseramente en el cálculo de las latitudes, hay razones para que todos los navegantes de la época apreciaran falsamente dicha coordenada, aún posteriormente a 1496 en que Abraham Zacuto publicara su "Almanaque perpetuo de los tiempos", ya que la posición de la estrella Polar no es hoy la misma que en la época de los viajes de Colón en virtud del conocido fenómeno de la precesión de los equinoccios.

Otras comprobaciones difíciles de explicar al lector no aveau en cálculos náuticos, sobre todo los que se relacionan con la declinación magnética; y la de la distancia de *cient leguas* anotadas por Colón en su referencia, llevaron a Bilbao a la confirmación de sus deducciones de haber llegado Colón a la bahía de Fundy en 1477, lo que permitió a Juan de la Cosa dibujar su mapa de 1500 con "representación científica de alguna parte de América".

¿Pudo el Almirante sentir una emoción auténtica en la playa de Guanahani por su redescubrimiento? Es posible ya que nunca supo de la unidad del mundo que descubría.

Homero MARTINEZ MONTERO

(Especial para EL DIA)

como tal institución. Si el golpe lo da un puñado de coroneles sin contar ni siquiera con la aquiescencia de sus jefes, la intervención nace ilegítima.

En cuanto a la crisis misma, forzoso es razonar que los hombres y partidos que encarnaban el poder civil al producirse el golpe militar no son precisamente modelo de gobernantes. Grecia es un pueblo típicamente mediterráneo en que su política fluye por canales más personales que reales. Como Italia y como España, tiende a una proliferación excesiva de los partidos y a una personalización excesiva de las cuestiones. Cuando Papandreou el Mayor llevó a la extrema intransigencia su conflicto con el rey por exigir el Ministerio de la Defensa mientras que el rey prefería en aquel Ministerio a un hombre más neutral por hallarse implicado Papandreou el Menor en una conspiración de extrema izquierda con oficiales del ejército, parece que, como mínimo, los Papandreou cometieron el error de regalarles a los coroneles un buen pretexto para intervenir.

No se aducen aquí estas observaciones en una especie de actitud judicial, para la que no me reconozco ni la vocación ni la autoridad; sino a guisa de introducción para una conclusión positiva. El vigor mismo de la personalidad del hombre mediterráneo hace difícil el gobierno en las naciones del Sur de Europa. Hablando de España, preguntaba una vez un francés: "¿Cómo va a poder gobernar nadie un país de treinta millones de reyes?" A lo que yo añadiría: "...de treinta millones de reyes que son, además, treinta millones de papas, todos infalibles". Esta es la causa de que los pueblos de fuertes personalidades sean débiles como tales pueblos; y de que, por lo tanto, se hallen más expuestos que otros a caer bajo la férula de organismos bien constituidos: la Iglesia, el Ejército, el partido comunista.

Para salvarse, estos pueblos tendrán que procurar dispersar el poder. De aquí el error que cometen los que, entre ellos, aspiran al socialismo, puesto que por la organización socialista se entrega al Estado no sólo el poder político, que ya posee por función natural, sino el poder económico también. Los pueblos mediterráneos deben, por el contrario, dispersar hasta el poder político, repartándolo entre comunidades menores, como las regiones y los municipios, para que si tal o cual zona cae en la esclavitud, puedan salvarla las otras. Por eso, en aquellos países donde los militares se han visto (con razón o sin ella) constreñidos a tomar el poder, lo mejor que pueden hacer es aprovechar la ocasión para dispersar el poder, organizando el país en forma federal, y otorgando a las partes federales la mayor libertad posible y compatible con la unidad nacional.

Queda por discutir brevemente un tema que ha dado lugar a no poca confusión. El régimen militar griego ha manifestado varias veces su desagrado ante las protestas que han surgido sobre el golpe de Atenas, alegando que no hay derecho a inmiscuirse en los asuntos internos de un país. Este argumento no vale nada. La intervención en los asuntos internos de un país no es sólo un derecho sino un deber para las instituciones internacionales. El Consejo de Europa y la Comunidad Económica Europea tienen el derecho y el deber de intervenir en Grecia hoy. Si la Sociedad de Naciones hubiera impedido que Hitler asumiera poderes incompatibles con el Pacto, nos habríamos evitado mares de sangre y lágrimas. En cuanto a los individuos, también les asiste el derecho, y aun el deber, de crear opinión. En realidad, ya no existe eso que se llama asuntos internos. El derecho a intervenir existe, pues, para los individuos por lo menos con la opinión y para las instituciones hasta con los actos.

Salvador DE MADARIAGA

Londres

GANE FAMA Y DINERO

FOTOGRAFIA

PRACTICANDO EN SU CASA POR CORREO!!

aprenda

PARA AMBOS SEXOS

ABRA SU NEGOCIO

FOLLETO GRATIS

ESCUELA FOTOGRAFICA SUDAMERICANA

RSF Casilla 152 - C. Central - MONTEVIDEO

Nombre _____

Dirección _____

Localidad _____

Actúe HOY MISMO envíe el cupón

"TANTO vales cuanto tienes, y tanto tienes cuanto vales. Dos linajes hay en el mundo, como decía una agüela mía, que son el tener y el no tener; aunque ella al de tener se atenia, y en el día de hoy, antes se toma el pulso al haber que al saber, y un asno cubierto de oro parece mejor que un caballo enalbardado".

El lector echará de ver que el que así habla no puede ser otro que el mismo Sancho, el inmortal Sancho Panza. Y vale la pena detenerse a analizar la vida de quien tales preceptos compartía.

En su niñez guardó puercos (con perdón sea dicho) y ya más crecido, según su propia confesión, gansos fue lo que cuidó que no puercos. Lamentablemente, estas tareas le inhibieron de ir a la escuela, así es que nunca supo leer ni escribir. Sólo en cierta oportunidad, llevándole de la mano, le hicieron estampar su firma, escribiendo unas letras "que dicen

"EL LLANTO DEL ALEGRE"

cosa de tomarle el pulso" y con la esperanza (que nunca le abandonó) de llegar a tan alto cargo, acompañó a su señor por las infinitas aventuras que luego acontecieron. ¿Quién no las conoce? Las pasaremos por alto, porque lo interesante es ver cómo se comportó Sancho cuando tuvo que gobernar. Y si el lector pensare que no existió tal gobierno, sino que todo fue un acto de fisga, mentirijillas o burlas, sea lo que fuere, hay que reconocer que como Gobernador, dictó sentencias salomónicas o dignas de un Catón, dejando deslumbrados a los circunstantes, que no contaban con su capacidad, y admirados de ver que un

Media hora hace que estás ensartando esos refranes materialistas, dándome con ellos tragos de tormento. Levanta tus miras, ensancha tu espíritu y fíjate que si no gobiernas bien, llegarán tus vasallos a formar comunidades y te arrancarán por la fuerza tu gobierno.

No se puede decir que estas saludables advertencias cayeran en saco roto, pero sólo parte de ellas eran aprovechadas. Rústico, alegre, arraigado a la tierra que toda su vida había cavado, le era difícil, aún confiando en su caletre, elevarse de labrador a gobernante, pues cosa difícil es torcer una naturaleza tan acentuadamente forjada.

He dicho rústico y alegre, y en aserto de eso veamos lo que le dijo a la Duquesa cuando él aseveró que era fama que le gustaba beber. "¡Verdad, señora, —respondió Sancho— que en mi vida he bebido de malicia; con sed bien podría ser porque no tengo nada de hipócrita; bebo cuando tengo gana, y cuando no la tengo, y cuando me lo dan, pero no parecer o melindroso o mal criado; que a ti brindis de un amigo, qué corazón ha de haber tu de mármol, que no haga la razón?" Esto da una idea de la alegría que retozaba en él y tocante a la rusticidad, se cuenta que en cierta ocasión teniendo que asistir a la mesa de personas principales, harto de esperar el momento de servirse, debido a las ceremonias y cumplimientos de estilo, adelantóse a los circunstantes y empezó a masticar a dos carrillos arremetiendo contra todo género de buena crianza.

Pero olvidemos estos pormenores que nos apartan del busilis del asunto y volvamos al gobierno de Sancho.

Dispuesto a hacerse cargo de sus funciones, escribió una carta a su mujer en la que entre otras cosas le decía: "De aquí a pocos días me partiré a gobernar adonde voy con grandísimo deseo de hacer dineros, porque me han dicho que todos los gobernadores nuevos van con este mismo deseo". Y más adelante: "Has de saber, Teresa, que tengo determinado que andes en coche, que es lo que hace al caso porque todo otro andar es andar a gatas. Mujer de un gobernador eres; ¡mira si te roerá nadie los zapatos!" y cerrando la carta le anunciaba el envío de algún dinero, parte de lo que ganaría en sus nuevas funciones.

La respuesta de Teresa no se hizo esperar y aun que cabalmente no calaba los circunloquios de la carta de Sancho, entre otras cosas, concretando, le contestó: "Enviad vos dineros, mi buen marido, y sean ganados por aquí o por allí; que como quiera que lo hayáis ganado, no habréis hecho usanza nueva en el mundo".

Pues bien, el Gobierno de Sancho tuvo su fin (como todo lo de este mundo) y habiéndolo dejado por cosa y causas que es menester más espacio para decir las se dirigió al encuentro de su amo, dándole cuenta de cómo terminó su gobierno y de cómo había gobernado, y le dijo: en cuanto a dineros, desnudo nació desnudo me hallo, ni pierdo ni gano, y colijo que deben pensar por ahí que si el gobernador sale rico de su gobierno, "dicen dél que ha sido un ladrón" y si sale pobre, que ha sido un parapoco y un mentecato". A lo que contestó Don Quijote que no hiciera caso ni de los murmuradores ni de los envidiosos. "Todos los vicios traen un no sé qué de deleite consigo, pero la envidia, Sancho, no trae sino rencores y rabia".

Y entre otras, como éstas, sabías disquisiciones, siguieron su peregrinaje. Pero como ya se ha dicho, las cosas humanas no son eternas, también tuvieron término las del Caballero y Escudero. Don Quijote fue vencido en lid caballeresca; y herido de muerte (espiritualmente) se retiró a su casa y se acostó en su lecho. Mandó llamar a sus amigos, Cura, Barbero, y al Bachiller. Sancho, por supuesto, Sancho el Bueno, Sancho Fiel, Sancho el Discreto, estuvo desde el principio en la cabecera de la cama, y rompió el silencio diciendo: "No se muera vuesa merced, señor mío, sino tome mi consejo, y viva muchos años; porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más, sin que nadie le mate, ni otras manos le acaben que las de la melancolía". A lo que respondió Don Quijote con aquellas tristísimas palabras: "Ya en los nidos de antaño no hay pájaros ogaño". Luego se sumió en un profundo sueño más de seis horas, al cabo de las cuales despertó para después morirse Alonso Quijano el Bueno. Y no se sabe bien si era Quijano, Quijada o Quesada, que todos estos vulgares nombres son oriundos del Toboso.

En el interín de este sueño fue cuando se evadió Don Quijote y su espíritu inmortal anda por ahí todavía, ¿Quién no lo ha sentido vivir dentro de sí más de una vez? Desgraciado de aquel que en su vida no haya sentido su hálito, el rozar de un ala del espíritu de Don Quijote. ¿Y Sancho lo siente? Si sigue sosteniendo aquellos conceptos materialistas, no.



Llegándose al rucio le abrazó y le dio un beso de paz en la frente... (Ilustración de Gustavo Doré).

que decían mi nombre". Después, de hombrecito ya, se inició como destripaterrones, llegando a labrador, a sea, cavar, arar y hasta podar y ensarmentar las viñas. Pasando el tiempo se casó con Teresa, una pelarrueca, para quien los quehaceres cotidianos eran el motivo de su rústica existencia, formando así un hogar de la más típica y conmovedora villanía.

Pero por fortuna para estas vidas, una casual e inesperada circunstancia vino a cambiar y a ensanchar el curso de aquellas oscuras existencias.

Resulta que a un hidalgo cincuentón, vecino de su lugar (de cuyo nombre no puedo olvidarme y además barrunto que el lector ya sabe de quién se trata) se le dio por resucitar la antigua orden de la caballería andante, con el loable propósito de ir por el mundo buscando aventuras para hacer el bien y desterrar el mal que en él hubiere, de lo que maliciosamente hace de pensar que muy cuerdo no estaba, pero en fin, las intenciones... Pues bien; para cumplir al pie de la letra las reglas de aquella olvidada orden, necesitaba los servicios de un escudero y se le ocurrió que para el caso, nadie mejor que Sancho era la persona indicada. "Has de saber amigo Sancho, le dijo, que fue costumbre muy usada de los caballeros andantes antiguos hacer gobernadores a sus escuderos, de las insulas o reinos que ganaban y si te dispones a venir conmigo tal vez puede suceder aventura, que ganes alguna insula y te deje a ti gobernador de ella". Ilusionado con esta promesa Sancho aceptó y aunque analfabeto, se sintió apto para gobernador pensando que eso de gobernar "debe ser

hombre tan sin letras, pues no tenía ninguna, acertara tanto en sus sentencias, todo al parecer fuera del corto ingenio que de él esperaban. En resolución, él ordenó cosas tan buenas, que hasta hoy se guardan en aquel lugar y se nombran "Las constituciones del gran gobernador Sancho Panza".

Pero no sería justo pasar por alto los consejos que dió su amo Don Quijote (como para olvidarse del nombre) los cuales contribuyeron al buen éxito que en el gobierno tuvo su escudero.

Una de las advertencias más importantes: "No hagas muchas pragmáticas, procura que sean buenas, y, sobre todo, que se guarden y cumplan; que las pragmáticas que no se guardan lo mismo es que si no lo fuesen; antes dan a entender que el príncipe que tuvo discreción y autoridad para hacerlas no tuvo valor para hacer que se guardasen; y las leyes que atemorizan y no se ejecutan, vienen a ser como la viga, rey de las ranas; que al principio las espantó, y con el tiempo, la menospreciaron y se subieron sobre ella".

Este otro consejo también es digno de transcribirse al pie de la letra: "Trata por todos los medios a tu alcance de procurar la abundancia de los mantenimientos, que no hay cosa que más fatigue el corazón de los pobres que el hambre y la carestía". A lo que Sancho respondió: eso es muy cierto, y viene como parto de racho, pues "tripas llevan corazón que no corazón tripas", agregando otros conceptos de este jaez que provocaron la cólera de Don Quijote. "¿Dónde irás a parar Sancho que no seas maldito?

PERSONALMENTE enemigos de los guías turísticos —“animal explicativo y que lleva una lección variable” (1) — debimos soportarlos nada menos que en Grecia; porque para un extranjero no hay otra manera de llegar a Delfos que en un “tour”: “viajes de pandilla con rebaja de precios” (2). Y decimos “rebaja de precios”, porque recorriendo itinerarios de la antigüedad en Grecia, el silencio se hace indispensable para una inversión en la que se mueven las fuentes de la enseñanza de lejanos años: un reencuentro, en una vida viva, con aquellos libros en los que por primera vez leímos que los poetas antiguos realizaban la trepidante hazaña de llegar hasta el monte Parnaso, a los días de Atenas — más de cuatro horas de recorrido automovilístico en sinuosos a la vez que espirales caminos —, para beber las aguas de Castalia y dedicar a sus cantos perennidad. No olvidemos, de paso, que ellos venían de mucho más lejos, y que no eran el viaje en amortiguados y “climatizados” vehículos, y avanzaban por caminos “tanto de belleza como de espanto”.

Partimos de la plaza Omonia, que es la plaza más antigua de Atenas, la ciudad que el tebano Píndaro llamó “rebérrima”, espléndida, gloriosa, baluarte de Grecia. Andando, la campiña se muestra ondulada: tierra fértil y precario verde arrancado en vides y olivos al duro y seco suelo. Hay también perales en flor. Campesinas se abalanzan al voleo, cubierta la cabeza con pañuelos de colores.

Es fácil ver por estos campos algún arado de hierro, muchas ovejas, muchos burros de carga. Hemos avanzado poco y alcanzamos a ver ya el blanco monte Pentélico que nombra Pausanias, un macizo montañoso de más de mil metros de altura. De aquí, de esta alba montaña ática, extrajeron el mármol para construir el Partenón — menos su techo logrado con tejas finas de mármol de Paros —, dorado por la mano del Tiempo. Entre tantas maravillas de arte, Adriano hizo construir un acueducto que todavía hoy lleva a los atenienses su predilecta bebida purificada en la coronilla de este monte.

Las tierras de Beocia son menos rojizas, a medida que avanzamos. Por acá anduvo no hace mucho la soprano María Callas. Buscó en Tanagra (3) ropas y otros elementos y “estudió” a las gentes para su personaje de *Medea*, la ópera de Cherubini. ¡Tanagra, a la que tanta fama le dieron sus estatuillas figulinas, como a los gallos de riña!

Tierras de pura historia, ¿qué no nos dice Tebas? Hoy una población sin mayor importancia. Su gente humilde o pobre, aunque brillen en sus calles algunas casas fluorescentes. Tiene también, como Atenas, su acrópolis en medio; aunque si la comparamos resulta minúscula. Y allá arriba quedan aún restos de una construcción, dándonos la sensación de grandes ladrillos de barro. Llamen a esta acrópolis *la cadmea*. Y el nombre habla del origen de Tebas, un origen lejano, remoto como el de Nápoles, de raíces mitológicas.

¿Recuerda el lector? Cadmo buscaba desesperadamente a Europa, que Júpiter y secuaces habían raptado. Llegado a Delfos, consultó el oráculo, que le ordenó suspender la búsqueda y tomar por guía a una vaca que hallaría en el camino. Con ella debía fundar una población en el sitio donde el animal se detuviese por la fatiga del andar. Y la bestia lo trajo a Beocia: se echó en el suelo, y entonces Cadmo levantó a Tebas con su flamante acrópolis, aquí mismo, donde hoy encontramos nosotros ahora...

Esta es la misma acrópolis que el lacedemonio Alcibiades ocupó, “mediante una traición”, casi cuatro siglos antes de Cristo, en una de aquellas sucesivas disputas que ensangrentaron tantas veces esta trágica tierra. No olvidemos que Tebas disputó la hegemonía a Esparta.

El teatro tiene hondas raíces hundidas aquí; raíces que alimentaron la flor del arte cuya fragancia todavía respiramos. ¡Esquilo, Sófocles, Píndaro! *Medea* curó de la locura a Hércules en Tebas. Los *siete sobre Tebas* van respirar por Esquilo. Y la hija de Edipo y de Jocasta llena estos aires con el temblor del sufrimiento de la muerte. ¡Antígona! ¿Quién no conoce la espantosa verdad que descubre Edipo? Es entonces cuando, como dice Will Durant, “loco de remordimiento, se cierra los ojos y abandona Tebas llevando consigo únicamente a su hijo Polixeno”.

“Tanto vales, cuanto tienes, y tanto tienes cuanto vales”. ¿Es verdad esto, Sancho? ¿El valer consiste en el tener? No. “Dos linajes hay en el mundo, como decía una agüela mía, que son el tener y el no tener aunque ella al del tener se atenía, y en el día de hoy antes se toma el pulso al haber que al saber...” Ahora me doy cabal cuenta, válgame Dios, por qué se enfadaba tanto tu amo cuando te oía proferir estas atrocidades. En el día de hoy Sancho, como en todos los días, no es el haber, es el saber lo que prevalece. Y en cuanto a que un asno cubierto de oro parece mejor que un caballo enalbardado, tampoco, y no me hagas montar en cólera a mí también, pues mira Sancho, por más adornos que tenga un asno en riendas,



El Templo de Apolo en Delfos.

DE ATENAS A DELFOS

camente a Antígona como lazarillo”...

Y aquí, en esta Tebas de dolor que contemplamos recogidos, vivió Píndaro hasta viejo, y descansaron sus restos mortales donde este pequeño tebanos juega a deshojar las últimas violetas del invierno.

Hemos nombrado a Píndaro, el príncipe de los poetas líricos. Y hasta dónde príncipe, que Alejandro ordenó a sus soldados que no pusieran las sucias manos sobre la casa del poeta, respetándola en su integridad, al arrasar a Tebas. ¿No tienta imaginarlo? ¡La casa de Píndaro, intocada, erguida sola en medio del desiastre!...

“¡Madre dulce y amante,
Divina Tebas!...” (4)

La población siguiente es Livadia, que se levanta entre lo que fuera el lago Copais y el golfo de Corinto. A veinte kilómetros está Corinto y hemos dejado Atenas atrás, a noventa kilómetros. Livadia es una población riente, al pie de una escarpada colina que corona un castillo en ruinas que, según la tradición, levantaron los calaítas. Allí muere, por el lado Oeste, el monte Helicón, en cuyas faldas Hesíodo apacentaba sus rebaños.

En Livadia la “pandilla con rebaja de precios” anticipa el almuerzo comiendo los sabrosos trozos de carne ensartados: el clásico *kokoretsi*. Y admira la rica

frenos, cabestros o cabrestos, que tanto da, u otros adminículos enjaezables, y por más borlas que le cuelguen, siempre seguirá siendo un asno. Y por favor, basta. Para sentir a tu señor tienes que cambiar radicalmente de opiniones y sentimientos, pues si mantienes tus pareceres y sigues profiriendo por esos caminos de Dios aquellos tristes conceptos materialistas, henchidos de positivismo y que desplazan todo sentimiento del ideal, sólo irás sembrando lágrimas, más lágrimas todavía, por este valle de la Mancha...

Arturo VARELA ACEVEDO

(Especial para EL DIA)

variedad de la naturaleza. De la montaña llegan torrentes de agua al centro de la ciudad, cuyos habitantes han consruído molinos y puentecillos pintorescos. Las flores abundan; y la fabricación de paños es industria importante: población de batanes.

Pero Livadia tuvo sus días amargos. Hablando de Lisandro, Plutarco nos hace historia de cuando Pausanias y su ejército rodearon el Citerón para invadir la Beocia. “Pero Lisandro se le adelantó por la Fócida — cuenta — con la mucha gente que tenía a sus órdenes, y tomando a Orcomedes, que voluntariamente se le entregó, pasó por Lebadaia (5) y la taló”.

Dejemos la sangre y continuemos hacia Delfos. El campo griego es, sin embargo, pobre. La gente vive acá en las mismas chozas cónicas de paja en que vivieron los griegos primitivos: la misma gente pobre que vio pasar a Lisandro camino de Livadia.

Algunos gitanos fantasmales, en fantasmales carromatos, cruzan el campo provocando visiones goyescas. Asombra la cantidad de altarcillos blancos en medio del camino y las cruces en los campos miserables. Alguien encenderá la vela de estos altarcillos al caer la tarde. ¿Es posible que sea la gente de estas chozas o de aquellas muchas cuevas abiertas al pico de las montañas, cuyo acceso resulta inconcebible? Alguna nota alegre matiza estas sombras. No podía ser de otro modo en el viejo escenario de las dos carátulas: una escuela al aire libre, con niños vestidos típicamente, salidos de quién sabe dónde, que aprenden el idioma de Píndaro.

Apenas pasamos Livadia comiéndose a divisar el aun lejano monte Parnaso, que duplica en altura al Pentélico. Colmenares de abejas salpican estos prados.

El camino espiriforme continúa. Las nubes empezarán a cubrirnos. Y allá, en la altura, como encastada en la montaña, está Aracova, o Aráchova, o Aráchowá, en una de las escarpadas vertientes del Parnaso. Por varias cosas es célebre Aracova, esta posible Anemoreia de que hablaba Homero. Trascienden sus viñas, sus tejidos de alfombras que cuelgan a la tentación del visitante a lo largo de sus empinadas callejuela, y su aire que, según se dice, “es puro como ninguno”. Y si todo esto no fuera suficiente para darle cierta celebridad, bastaría recordar — otra vez la tragedia — la hazaña del pirata griego Jorge Karaïskakis: aquí mismo, donde nos encontramos ahora, pasó a degüello, en 1826, a cinco mil turcos, y edificó con sus cabezas una espantosa pirámide.

Seguimos hacia el Oeste, por peligrosos caminos de cornisa y “riesgos constantes de vida”, trepando las vertientes del Parnaso. Delfos y sus importantes ruinas están ahora a siete kilómetros.

Arribamos finalmente al lugar. Allá abajo, las inmóviles aguas de la ensenada del golfo de Corinto ofrecen un espejo a tanta maravilla. En esta “hospitalaria Delfos” (6), que cobijó los despojos de Pirro, la nueva población vive de la vieja historia y “disfruta” de sus “tesoros”: el de Signos, cuyas plácidas cariátides conmueven — construido por los sifnios para depositar la décima del producto de sus minas —; el de Tebas; el de Sicione... y el que mejor conservado ha llegado a nuestros días: el de los atenienses. ¿No podríamos llamar a Delfos *sagrada ciudad bancaria*? En ella los griegos guardaban sus “fondos” o hacían una muy particular ofrenda a sus dioses.

En cuanto al templo de Apolo debió de ser impresionante. “Levantósele una portada de mármol — describe Durant —, lo rodearon de un peristilo dórico y su interior fue sostenido sobre columnas jónicas. Pocas veces había visto Grecia un santuario tan espléndido”. Es fácil imaginarlo, pisando estas ruinas. Asimismo es fácil comprender qué alientos animaban a aquellos hombres, contemplando las otras ruinas de su teatro en la faz del Parnaso, contra el cielo. Sólo sabiendo, en verdad, que el drama griego formaba parte de la religión, puede aprehenderse cabalmente la magnitud de la epopeya helénica.

Mucho de lo que falta de estas ruinas está allí mismo, en el museo que data de 1903, y conserva, entre sus mejores piezas, los restos del adorno escultórico de los dos tímpanos del templo de Apolo, y el famoso *Auriga de Delfos* — que lleva ya a sus espaldas veinticinco siglos —, en cuyo rostro de bronce parecen moverse sus impresionantes ojos de verde ónix.

El andar es fatigoso por caminos de este silencioso monte. Pero nos encontramos con la fuente Castalia, “enmarcada en una garganta de rocas verticales, de lo alto de las cuales — dice la leyenda — los ciudadanos de Delfos despenaron al errabundo Esopo” (7). Y apáguenos la sed. Aunque no decimos, como Jasón a Tíro, que gustamos esa “límpida fuente” pidiendo a Apolo “su veneranda luz”. No. Es una simple sed profana, pedestre, irreverente tal vez.

Julio IMBERT

(Especial para EL DIA)

- (1) Un críollo en los países bajos (?)
- (2) Ibidem.
- (3) Actual Gremada.
- (4) Odas ístmicas.
- (5) Antigua grafía de la actual Livadia, en *Vidas Paralelas*.
- (6) Píndaro; *Odas aemecas*.
- (7) Will Durant.

Recibimos:

♦ **ANTOLOGIA DEL TO POLICIACO** — Ed. Aguilar, Madrid, 1967.

♦ **OBRAS ESCOGIDAS** por J. Galsworthy. Ed. Aguilar, Madrid, 1967. De próximo comentario.

♦ **CUADERNOS HISPANOAMERICANOS** Nos. 207 y 208, Marzo y Abril 1967, respectivamente.

♦ **VIDA SEXUAL DE SOLTEROS Y CASADOS** — por Joao Mohana, Médico y Sacerdote. Ed. Mundo Moderno, Bs. Aires, 1963.

♦ **AGUA DORMIDA** — por César M. Rappalini. Poemas 1935-1965. Ed. del autor, Montevideo, 1965. De próximo comentario.

♦ **POR LA VERDAD HISTORICA** — por Gervasio Piro.

Publicación mimeografiada, que aporta información acerca del verdadero nombre del fiel servidor de Artigas que conocemos como Ansina. Montevideo, 1967.

♦ **EL CAUDILLO Y "EL OTRO"** — por Coronel Calvo. Ed. Master Fer, Bs. As., 1967. De próximo comentario.

♦ **EL PERFIL DEL GAUCHO EN ALGUNAS NOVELAS DE ARGENTINA Y URUGUAY** — por John F. Garganigo. Ed. Síntesis, Montevideo, 1966. De próxima reseña.

♦ **ELLAS** — Revista quincenal, Caracas, Venezuela, marzo 1967. Publicación destinada a la mujer, que viene superando su calidad en cada entrega. La dirige una prestigiosa escritora, Nery Russo.

♦ **ORIGENES DEL MONOTEISMO HEBREO** — por Juan José Castillos. Ed. "La Casa del Estudiante", Montevideo, 1966. Monografía que intenta demostrar la influencia del culto de Atón en el proceso de la religión hebrea, debidamente fundamentada.

♦ **POR TRES OCEANOS (URUGUAYOS EN AUSTRALIA)** — por Omar Medina. Montevideo, 1965.

♦ **ALMA DE AMERICA** — por Alma Vasconcellos. Montevideo, 1967. De próximo comentario.

♦ **NIVEL** (Gaceta de cultura) Nos. 49 y 50. — México, enero 25 y febrero 25 de 1967, respectivamente. — Ambas entregas totalizan una valiosa antología de poetas muertos en la primera guerra mundial (1914-1918). Asimismo subrayamos una evocación de las Eglogas de Herrera y Reissig, por Gastón Figueira, a propósito del ensayo de Raúl Blengio Brito, "La poesía pastoril en Herrera y Reissig".

ENRIQUE WILLIAMS ÁLZAGA

CARTAS QUE NUNCA LLEGARON

Maria Guadalupe Cuenca y la muerte de Mariano Moreno



EMECÉ EDITORES - BUENOS AIRES

♦ **CARTAS QUE NUNCA LLEGARON** — por Enrique Williams Alzaga. Ed. Emece, Bs. As., 1967. 188 págs. ilustradas. Distribuye: "Indiana Libros", Sorriapó 1140.

Las cartas que recoge este libro, son las que María Guadalupe Cuenca, esposa de Mariano Moreno, dirigió a éste después de la partida del prócer para Inglaterra, sin que llegara a recibirlas, puesto que la muerte le sorprendió en la travesía, el 4 de marzo de 1811, devolviéndose a la remitente desde Londres, sin abrir, las diez epístolas, hasta ahora inéditas. Añade el recopilador, dos cartas de la madre de Moreno a sus hijos Mariano y Manuel; una de María Guadalupe Cuenca a su hijo y tres a su hermano político Manuel Moreno; dos de ésta a su cuñada María Guadalupe Cuenca, y varios documentos que se refieren a la rendición de cuentas de Manuel Moreno a María Guadalupe Cuenca. Los originales respectivos están en poder de los descendientes actuales de Moreno.

Complemento de los mismos, se publica un retrato de Moreno y una miniatura de su esposa. Es interesante el poemio del autor, historizando las circunstancias que determinaron el viaje de Moreno a Londres, así como las que rodearon su muerte en alta mar. En cuanto a las cartas de su mujer, son todo lo tiernas, recitadas y previsoras que puede esperarse de una dama de su curnia, apegada al hogar y las tradiciones, que se desespere a la ausencia del esposo, como si intuitivamente fuera definitiva. A siglo y medio de ocurridos aquellos sucesos, en un puado de cartas resurge el pasado, a la hora de la independencia rioplatense, con el resplandor perdurable que tuvieron los protagonistas de Mayo en el proceso de la Historia americana.

El Mundo en el LIBRO

Por WRIOTHESLEY

♦ **SONETOS DO OITAVO DIA** — por Maria Jose Giglio. Ed. Todarte, Sao Paulo, Brasil, 1967. 104 págs. Ilustrado Mario Campeilo.

Veinte magníficos sonetos integran el poemario de esta joven escritora brasileña, de noble realización formal, y de rico contenido lírico. Una Maria José Giglio la perfección métrica a la hora de su mensaje poético, con un tono vehemente y refinado a la vez, preocupado por esas trascendentes inquietudes que estremecen al ser humano en un mundo que le acorcha porque no puede desentrañar su misterio ni ignorar que vive sumergido en él. Los grandes temas de la Vida, el Amor y la Muerte, proporcionan sus fuentes inagotables a esta poesía de auténtica calidad.



♦ **TERRUÑO** — por Manuel Chavarría Flores. Guatemala, 1967. 108 págs. ilustradas.

Lujosamente editado, este libro de Chavarría Flores es la exaltación de su tierra, captada con amor a comprensión y vertida en fornas las poéticas de magico encanto. Porque Chavarría es un gran poeta, y sólo un gran poeta podía cincelar esas prosas líricas para cantar las cosas de su patria, para revivir esas estampas inolvidables que al irse decantando y sedimentando en el corazón del hombre, tornan la tradición, aromada de recuerdos y nostalgia. Tienen además estos hijos de las patrias centroamericanas, el privilegio de un pasado opulento de historia y leyenda, que enriquece sus literaturas con un empujador acervo de dioses misteriosos, de aves extrañas, de nombres sonoros, que cuando los maneja un escritor de la jerarquía de este guatemalteco, se traducen en páginas singularmente ricas y suaves. "TERRUÑO" es una encendida loa de Guatemala y el fervor que la anima se embellece plásticamente con el complemento de viejas iglesias y de conmovedores paisajes captados en fotografías estupendas.



♦ **AGUA DORMIDA** — por César M. Rappalini. Poemas 1935-1965. Montevideo, 1965. 79 págs.

La poesía de Rappalini es como un recuento de andanzas, emociones y añoranzas, con la sencillez del buen decir, y una remansada ternura por las cosas elementales, la lluvia, el perro, el campo, los pájaros, que hacen pensar en la poesía de Francis Jammes, glorificadora de lo cotidiano. Hay una voz madura, entrañable, que canta la vida y reclama para no morir cuando se muera, la dimensión humana, el corazón abierto, "el corazón que cumple con su credo". Sentimental, emotivo, no incurre en estridencias, prefiere el medio tono, el matiz discreto, confesional, reminisciente. Es su acento, el acento de un poeta.

RELEYENDO

EL TERRUÑO

El terruño es la canción de cuna en la más dulce boca de la madre exacta. Es el reiterado cuento de la abuela solícita, dicho con voz cansina y además parsimonioso. Es la maestra de primeras letras, la inimitable travesura, el sueño adolescente, la novia primigenia, las personas y cosas frecuentadas, la primera amistad, los especiales sitios transitados, la aprendida costumbre y fácil norma, la original palabra y el modo, la tradición que unce con dedos de oro, el folklore que congrega y entusiasma, la leyenda que sabe a vino añejo, y hasta el condumio casero y predilecto...

El terruño es mi casa y son las otras casas. El río y el puente. Las calles, las plazas, los lugares que los ojos internos agrandan y embellecen. El barrio principal, los otros barrios, el rural aledaño a la entrada y salida del camino. Los edificios públicos, a los que el ojo lugareño y quiere don añade prestancia arquitectónica o anécdota de historia provinciana. Ah, y la iglesia, con sonoras campanas que tienen nombres de santos, con retablos que la devoción ve con éxtasis, con imágenes que hacen milagros cotidianamente...

Manuel CHAVARRÍA FLORES

(Guatemala)

FRANK HARRIS



EMECÉ

VIGENCIA DE OSCAR WILDE

Wilde es uno de esos autores que jamás se pasan de moda. Su actualidad se sostiene limpiamente en su obra literaria, por más que en apatencia sea la sombra de la leyenda de escándalo y diatriba que enloda su memoria, lo que la mantiene en un primer plano de interés permanente. Lo que sucede es que se comienza por su biografía casi siempre. Y la lectura de la misma conduce por fuerza a la lectura de sus libros.

Pensábamos esto, al releer su "Vida y Confesiones", por Frank Harris, obra ya clásica en torno de aquel sibarita inglés cuyo esteticismo extravagante sedujo en un principio tanto como rechazó después su venturada existencia al margen de la moral y la decencia.

A tantas décadas de su muerte, todavía el nombre de Wilde suscita polémica y vacilaciones para enjuiciar según un criterio corriente, una vida que no lo fue, que se nutrió de lo excepcional, de lo anormal, sin poder separar estrictamente el ámbito de la creación literaria, del submundo íntimo, con toda su depravación y bajeza, aunque intentara redimirlo con brillantes teorías escuchadas en deslumbradores conceptos sobre el Arte y la Belleza. El libro de Harris expone al desnudo los abismos de abyección a los que descendió Oscar Wilde, sin disparar contra él la acritud de una censura abierta. Harris tiene como biógrafo de Wilde, un mérito y un defecto. El mérito consiste en haber sido testigo, contemporáneo y amigo de Oscar Wilde; el defecto deriva de esas mismas circunstancias; si es cosa propia de todo biógrafo discreto, desaparecer, como alguien ha escrito al respecto, Harris se preocupa de que no suceda tal cosa, siempre se mezcla en los acontecimientos en forma protagonista, es observador y actor a la vez; nos recuerda un poco a esas personas que se desviven por la precaria inmortalidad de aparecer siempre en las fotografías junto al personaje principal. Pero es indudable que el libro de Harris apasiona en forma creciente. La existencia ostentosa del escritor inglés, sus aberraciones íntimas, su genio literario, el triunfo social primero, y el repudio de sus laudistas de ayer después de los procesos que le condujeron a la cárcel, su declinar entre oprobio y deudas, está admirablemente reflejado en sus páginas, y retratan cabalmente a un hombre difícil, complejo, insatisfecho, enfermo de vanidad y de talento, que no puede dejar de leerse sin admirarlo. — (VIDA Y CONFESIONES DE OSCAR WILDE — por Frank Harris. Ed. Emece, Bs. As., 1951. 600 págs.).



Tarzan

Por EDGAR RICE BURROUGHS

ESE ELEFANTE ESTA
TRATANDO DE SUICIDARSE...
DEBE ESTAR SUFRIENDO
UN SEVERO DOLOR...

DEBE SER EN
LA PATA DERE-
CHA DELAN-
TERA...



TENGO QUE ALIVIARLE
O PONER FIN A SU
ANGUSTIA...



EL DOLOR PUEDE ENLOQUECERLE
Y HACER DE EL UNA BESTIA MUY
PELIGROSA...



TRATARE
PRIMERO DE
SOCORRER-
LE...



LUEGO...

AHORA
TENGO
QUE ENLA-
ZARLE...
A LA
OBRA...

JOHN
ELARDO



¡CALMA GIGANTE! DE UNA U OTRA
MANERA FONDRE FIN A TU SUFRIR

EN SU BARRIO, para su comodidad, una agencia de AVISOS ECONOMICOS de

EL DIA

- | | | | | | |
|---|---|--|---|---|--|
| MONTEVIDEO
CIUDAD VIEJA
25 de MAYO 619
CENTRO
RIO BRANCO 1212
Avda. 18 de JULIO y
YAGUARON
CORDON
Avda. 18 de JULIO 2022
8 de OCTUBRE 2676
PUNTA CARRETAS
BRITO DEL PINO 810
esq. 21 de SETIEMBRE
PARQUE RODO
CONSTITUYENTE 2007
(Ag. Petraglia) | POCITOS
JUAN B. BLANCO 914
TRES ESQUINAS
Comercio 1821
MALVIN
ORINOCO 5048 y
MICHIGAN
PUNTA GORDA
Av. Gral. PAZ 1421
CARRASCO
A. SCHOEDER 6465
UNION
Av. 8 de OCTUBRE esq.
ABREU (Kiosco Union)
Av. 8 de OCTUBRE esq.
PIRINEOS (Kiosco Mar-
tina) | LA COMERCIAL
Av. GARIBALDI 2559
GOES
Avda. Gral. FLORES 2942
CERRITO
San Martin 3491
ITUZAINGO
Avda. Gral. Flores 4996
PIEDRAS BLANCAS
Cuch. GRANDE y
T. RINALDI
ARROYO SECO
Av. AGRACIADA 2612 bis
CAPURRO
URUGUAYANA 3513 | PASO MOLINO
Avda. AGRACIADA 4106
AGUADA
SIERRA 1906 (Agencia
Progreso)
PRADO
Cno. Castro 838 c. Millán
LA COMERCIAL
Av. GARIBALDI 2559
REDUCTO
GUADALUPE 1490
VILLA MUÑOZ
CUNAPIRU 1945
RIVERA
Avda. RIVERA 2621
VILLA DOLORES
Francisco J. Muñoz 3412 bis
AGENCIA NOTICIOSA "EL DIA" EN PAYSANDU - SALTO - RIVERA - PUNTA DEL ESTE | CERRO
Avda. CARLOS A. RAMI-
REZ 1686 esq. GRECIA
COLON
Av. GARZON 1911 frente
Pza. Vidiella (Floreria)
PEÑAROL
Cnel. RAIZ 1670
EN EL INTERIOR
CANELONES
TREINTA Y TRES esqui-
na RODO
Plaza 18 de JULIO
(Kiosco ISNALDI)
SANTA LUCIA
BAZAR "EL TREBOL"
RIVERA 488 bis | LA PAZ
Av. BATLLE y ORDONEZ
215 (Bazar JORGITO)
LAS PIEDRAS
Avda. ARTIGAS y LAVA-
LLEJA (Kiosco LUISITO
Plaza)
Estación FERROCARRIL
(Kiosco LUISITO)
PANDO
Gral. ARTIGAS 885
SAN JOSE
MENSAJERIA CITA
PARQUE DEL PLATA
CALLE 2 esq. H |
|---|---|--|---|---|--|

tiempo de

FRANELA de algodón estampada, variedad de gustos, el mt. **\$46⁵⁰**

FORRO de seda, en todos los colores, el mt. **\$48⁵⁰**

LANA lisa y escocesa, variedad de dibujos y colores, el mt. **\$89⁵⁰**

FRANELAS de lana, Tartanes, Paños lisos y escoceses, ancho 1.40, el mt. **\$175**

BROCATOS de seda en elegantes y finas fantasías, variedad de tonos, ancho 1.30, el mt. **\$250**

CASIMIR de pura lana peinada, en finos diseños esfumados, ancho 1.50, el metro **\$295**

MOHAIR liso y fantasía, Tweed, Rústicos de lana y Vigoret, ancho 1.40 el mt. **\$295**

BOUCLE Mohair Ravioli, de trama muy novedosa, ancho 1.40, el mt. **\$395**

DUVETINAS, Mohair, Tweed Flamé y Boutonné, lisos y fantasías, ancho 1.40, el mt. **\$475**

TWEED Mohair, Shetland y Bouclé de lana, ancho 1.40, el mt. **\$550**

REBAJAS!

SARGAS, Crep de lana, Tweed y Paños lisos y fantasías, ancho 1.40, el mt. **\$195**

PAÑO escocés de gran abrigo y colorido, ancho 1.40, el mt. **\$225**

PELO DE CAMELLO, Velours, lisos y fantasías, ancho 1.40, el mt. **\$250**

TWEED casimir, Bouclé, Chevrons, Pelo de Camello y Natté melange, ancho 1.40, el mt. **\$350**

CHARMELAINE, Crep Mouse y Natté de lana en tonos de moda, ancho 1.40, el mt. **\$380**

PAÑO reversible, Bouclé y Crepon de lana, ancho 1.40, el mt. **\$395**

CORDUROY de lana, Damier reversible y Paños Brochés, ancho 1.40, el mt. **\$595**

OFERTA DESTACADA
JERSEY DE LANA ESTAMPADA EN DISEÑOS MUY FINOS Y EXCLUSIVOS **\$395**

tiempo de Soler